



RECORDACION DE LA OBRA DE VICENTE PEREZ ROSALES

LLANQUIHUE. (Corresponsal). El Liceo Bernardo Philippi de Llanquihue, con motivo de haberse conmemorado el día 6 de septiembre el centenario de la muerte de Vicente Pérez Rosales, rindió un homenaje el día lunes 8 de septiembre frente a los edificios públicos de esta ciudad, a quien fuera el impulsor de la colonización del sur de Chile. Allí se encontraban presentes las autoridades de la comuna invitados especiales, profesores, delegaciones de los establecimientos educacionales y público en general.

El programa desarrollado en homenaje al centenario de la muerte de Vicente Pérez Rosales en la comuna de Llanquihue, fue el siguiente:

Himno nacional e himno del pabellón patrio. Este himno estuvo a cargo de dos alumnos del Liceo Philippi.

El profesor de Historia y Geografía del Liceo Bernardo Philippi Luis Aguila, pronunció un discurso consistente en una reseña histórica sobre la vida y obra de Vicente Pérez Rosales. Alumnos del Li-

ceo Técnico Municipal Hólanda interpretaron la canción: "Nuestro amor será un himno".

Un alumno del quinto básico de la Escuela D-611 recitó el poema "Ya están ahí las carretas", del autor Juan Ramón Jiménez. Alumnos del séptimo año de la Escuela D-607 recitaron el poema de "Reminiscencias para un homenaje".

Finalmente, el alcalde de la comuna pronunció un discurso de homenaje a Vicente Pérez Rosales. Dijo lo siguiente:

Durante el siglo pasado, una vez constituida la República, el gobierno de Chile inicia los primeros pasos, encaminados a poblar una vasta región del país que hoy conocemos como la X Región. Para lograr este objetivo se nombra agente colonizador a don Vicente Pérez Rosales quien logra que ya a mediados de siglo lleguen los primeros inmigrantes alemanes a esta zona.

Sin duda, la colonización alemana del sur constituye una de las épocas más importantes de la región y del país pues con ella se marcó un hi-

to de enorme relevancia en el desarrollo futuro de la X Región, la que hasta entonces parecía condenada a constituir un límite infranqueable y un verdadero paréntesis en la continuidad geográfica de Chile.

La selva virgen y la naturaleza indomita, merced a este titánico esfuerzo terminaron por ser vencidas por el hombre, gracias al heroísmo y al espíritu pionero de un puñado de audaces llenos de fe y optimismo, que prometieron ser chilenos honrados y laboriosos, defender a su país adoptivo contra toda agresión extranjera con la decisión y la firmeza del hombre que defiende su patria, su familia y sus intereses.

Sin duda que esta empresa no era fácil y se debía salvar un sinnúmero de contratiempos e intereses contrarios tanto internos como externos. Por ello se necesitaba de un hombre de características y valores especiales capaces de vencer todas las dificultades para llevar a buen término la magna tarea encomendada. Felizmente, se encontró en don

Vicente Pérez Rosales al hombre que se necesitaba y el lugar que se producía lo deseado, logrando convencer a un sinnúmero de alemanes para que dejaran su país y Europa, se aventuraran a esta empresa para ellos totalmente desconocida, en una época en que las comunicaciones eran muy lentas e inseguras, sobre todo si se tiene en consideración la inmensidad del océano que debían atravesar.

Las decisiones de don Vicente Pérez Rosales en cuanto a la forma de colonización, y los lugares donde se instalarían las poblaciones fueron dictadas largamente, pues se temía que dichos lugares no fueran favorables a futuro desarrollo.

Fue preciso que transcurrieran treinta años y que los frutos recogidos de aquel primer ensayo de inmigración, hubieran excusado a las esperanzas cobizadas por sus iniciadores, para que una nueva administración de gobierno recordara el hilo rojo de la inmigración extranjera como medio de asegurar el dominio de la industria y el comercio, los territorios desiertos del sur.

Por haberse conmemorado el día 6 de septiembre de 1986, el centenario de la muerte de don Vicente Pérez Rosales, la comuna de Llanquihue quiere perpetuar la memoria de tan distinguido hombre y su gran labor en favor de nuestra zona, dándole su nombre a las Avenidas llamadas hasta hoy Llanquihue y Mullimpu y que se prolongará desde la calle Ernesto Werner por el norte hasta la Ruta 5 por el sur la que pasará a llamarse Avenida Vicente Pérez Rosales, cambio de nombre que se encuentra en trámite de legislación correspondiente.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordación de la obra de Vicente Pérez Rosales [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile